

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 24 DE JULIO DE 1809.

SUECIA.

Estocolmo 12 de junio.

La capitulación ajustada el 26 de mayo en Umea entre el general sueco conde de Doebeln, y el coronel ruso Berlire, es como sigue:

1.º Las tropas al mando de S. E. el mayor general Doebeln evacuarán el 31 de mayo la ciudad de Umea, y las tropas rusas entrarán en ella el 1.º de junio. Desde este momento cesan las hostilidades entre ambos ejércitos hasta el 6 de junio, tanto por mar como por tierra; á saber: por mar en la extension de seis millas quadradas, cuyo centro sea Umea y el embocadero del rio de esta ciudad. Como los dos generales contratantes no pueden salir por fiadores de lo que podrá suceder en adelante en virtud de órdenes superiores, se dexa conocer por sí mismo que este artículo no concierne sino á las esquadras que al presente estan baxo sus órdenes á lo largo de las costas de la parte occidental del golfo de Botnia, y que podrian venir á estas aguas en el tiempo señalado.

2.º Las tropas suecas pasarán las fronteras meridionales de la Botnia occidental, é irán hasta la isla de Bioernoen, y teniendo la mar al poniente hasta Stoetting Fiael en las fronteras de la Norwega; y se les concede hasta el 3 de junio para executar estas disposiciones.

3.º Todos los enfermos asi rusos como suecos quedarán en la ciudad hasta su curacion; y al salir el ejército sueco se les dexarán las provisiones de boca necesarias para un mes, y no serán tratados como prisioneros de guerra.

Fecha y ajustada en Umea á 26 de mayo de 1809. = *Firmado* = CARLOS DE DOEBELN, mayor general &c. = BERLIRE, coronel en el ejército de S. M. el Emperador de Rusia.

DINAMARCA.

Copenhague 1.º de julio.

Anteayer se celebró junta general de la orden de Danebrög, que presidió S. M. El general holandés Gratien ha sido nombrado gran cruz de la orden; y S. M. creó además en la misma sesion 144 caballeros, entre los quales se cuentan los dos húsares daneses que mataron á Schill en Stralsund.

El baron de Bremer, diputado que fue de Hannóver en Petersburgo, ha llegado de aquella capital á Elseneur, y pasa á Hannóver.

AUSTRIA.

Lintz 3 de julio.

El 30 de junio la division del general Wrede, que hace parte del cuerpo de ejército bávaro, á las órdenes del duque de Dantzick y del príncipe real de Baviera, ha salido de aquí para Viena. La tercera division, mandada por el general Deroi, se aguarda en esta ciudad, donde todavía permanecen el duque de Dantzick y el príncipe real.

WESTFALIA.

Cassel 4 de julio.

Se han recibido de Dresde, con fecha del 1.º de julio, las noticias siguientes:

„S. M. ha entrado esta mañana á las nueve en Dresde. La vanguardia, compuesta de saxones y de westfalianos, á las órdenes del coronel saxon Thielmann, arrojó de aquí al enemigo ayer á las 10 de la noche. Este se retiró al campo de Pirna, y nuestras patrullas, que llegan en este instante, nos dicen que ha evacuado tambien esta posicion á las quatro de la mañana.

„El duque de Oels se ha retirado á Chemnitz con sus 20 bandidos. Se dice que no contento con las lecciones que ha recibido, quiere dirigirse nuevamente hacia

Halle. Si por fortuna nuestra llega á realizar este proyecto, no volverá á pasar el Saale. El general Bongars, con dos regimientos de coraceros y un batallón de infantería francesa, va siguiéndole el alcance.

„Es imposible portarse mejor, ni manifestar mas afecto á su Soberano, que el que han mostrado en esta accion los habitantes de Dresde.

„S. M. ha nombrado al príncipe de Hesse-Philippsthal, edecán suyo, que se ha distinguido á la cabeza de los cazadores carabineros, comandante de la ciudad de Dresde por todo el tiempo que permanezcan aquí las tropas del 10.º cuerpo.”

CONFEDERACION DEL RIN.

Bairuth 21 de junio.

Los austriacos se portan aquí muy mal. En Lenkeureit un capitán de hulanos ha maltratado á los empleados de la aduana; ha amenazado á los funcionarios públicos de que los mandará fusilar, y se ha llevado á uno prisionero: todo esto baxo el pretexto de querer descubrir 200 florines, que suponía que debía haber en la caja pública.

Wurtzburgo 4 de julio.

El día 1 y 2 de este mes entró aquí la primera division del cuerpo de reserva del ejército de Alemania, mandada por el general Rivaud.

El señor duque de Abrantes, general en jefe, llegó el día 2. S. E. fue recibido con repetidas salvas de artillería, y la tropa estaba rendida por las calles. Luego que llegó al alojamiento que se le habia preparado, S. E. recibió á los magistrados civiles y militares, que se habian apresurado á prestar sus homenajes.

Ayer S. E. pasó revista á la division Rivaud; y hemos admirado la gallardía y la disciplina de estas tropas, y sobre todo el buen espíritu que las anima. Inmediatamente despues de la revista la division salió de aquí para seguir su marcha.

SUIZA.

Friburgo 28 de junio.

En la décimaquarta sesion de la dieta que se tuvo el 22 se leyó una carta del señor Pestalozzi, fecha en Iverdun, y en la qual, despues de haber desenvuelto los progresos que han hecho su método y su insti-

tuto desde la época en que fixaron por un instante la atencion de la primera dieta confederativa, pide que la dieta nombre comisarios para examinar el estado actual de su establecimiento; á fin de que, si juzga que los principios de su método ofrecen ventajas reales á la patria, proponga los medios de sacar de él el partido mas ventajoso. La asamblea, oida la propuesta de S. E. el landamman, y elogiando las tareas del señor Pestalozzi, ha accedido á su peticion, y ha encargado al landamman que nombre comisarios, cuyo informe se comunicará á los cantones.

IMPERIO FRANCES.

Paris 15 de julio.

DIARIO VIGESIMOQUINTO.

Wolkersdorf 8 de julio de 1809.

Las obras dirigidas por el general conde Bertrand, y executadas por el cuerpo que manda, habian sujetado enteramente el Danubio desde los primeros dias del mes. S. M. resolvió reunir al instante su ejército en la isla de Lobau, caer sobre el ejército austriaco, y darle una batalla general. Esto no era porque el ejército frances no tuviese una hermosa posicion en Viena: dueño de toda la orilla derecha del Danubio, teniendo en su poder al Austria y una gran parte de la Hungría, estaba abundantemente provisto de todo: si habia alguna escasez de víveres para la poblacion de Viena, esta dependia del mal sistema de administracion, de algunos obstáculos que cada día iban venciendo, y de las dificultades que nacen naturalmente de ciertas circunstancias, tales como en las que se hallaba, y en un país donde el comercio de granos es un privilegio exclusivo del gobierno. Pero ¿cómo quedar así separado del ejército enemigo por un canal de 300 ó 400 toesas quando estaban preparados y asegurados los medios para el paso? Esto hubiera sido acreditar las imposturas que el enemigo ha divulgado y esparcido con tanta profusion en su país y en los vecinos: hubiera sido dexar en duda los acaecimientos de Esling, y en fin hubiera sido autorizar la suposicion de que habia una igualdad de consistencia entre dos ejércitos tan diferentes, de los quales el uno estaba animado, y en cierto mo-

do reforzado por triunfos y victorias continuadas, y el otro se hallaba desfallecido por las pérdidas las mas memorables.

Todas las noticias que teníamos del ejército austriaco lo hacian mui considerables; que habia sido reforzado por numerosas reservas, por las levás de Moravia y de Hungría, y por todas las milicias de las provincias: que habia remontado su caballería por requisiciones en todos los círculos, y triplicado sus tiros de artillería, haciendo inmensos embargos de carretas y caballos en Moravia, en Bohemia y en Hungría. Para añadir nuevas probabilidades en favor suyo, los generales austriacos habian establecido obras de campaña, cuya derecha estaba apoyada en Gros-Aspern, y la izquierda en Enzersdorf. Los pueblos de Aspern, de Esling y de Enzersdorf, y los intervalos que los separan estaban cubiertos de reductos empalizados, fortificados y armados con mas de 150 piezas de artillería de posicion, sacadas de las plazas de la Bohemia y de la Moravia. No se concebía cómo el Emperador con su gran pericia en la guerra quisiese atacar estas obras tan poderosamente defendidas, sostenidas por un ejército, que se valuaba en 200⁰⁰ hombres entre tropas de línea, milicias y de la insurreccion, y apoyadas por una artillería de 800 á 900 piezas de campaña. Parecía mas sencillo echar nuevos puentes en el Danubio algunas leguas mas abaxo, é inutilizar de este modo el campo de batalla preparado por el enemigo. Pero en este último caso no se veía cómo evitar los inconvenientes que habian ya estado á pique de ser funestos al ejército, y llegar en dos ó tres dias á libertar estos nuevos puentes de las máquinas del enemigo.

Por otra parte el Emperador estaba tranquilo. Se veian levantar obras sobre obras en la isla de Lobau, y establecer en el mismo punto muchos puentes sobre estacas y varias hileras de estacadas.

No se le habia escapado al enemigo la situacion en que se encontraba el ejército frances en medio de estas dos grandes dificultades. El enemigo convenia en que su ejército mui numeroso y poco manejable se expondria á una pérdida cierta si tomaba la ofensiva; pero al mismo tiempo creia que era imposible desalojarlo de la posicion central, desde donde cubria la Bohemia, la Moravia y parte de la Hungría. Es cierto que esta posicion no cubria á Viena, y que

925
los franceses eran dueños de la capital; pero esta posicion era hasta cierto punto disputable, pues que los austriacos se mantenian dueños de una orilla del Danubio, é impedian que llegasen los artículos mas necesarios para la subsistencia de una ciudad tan considerable. Tales eran los motivos de esperanza y de temor, y la materia de las conversaciones de ambos ejércitos.

Quando el 1.^o de julio á las quatro de la mañana el Emperador puso su quartel general en la isla de Lobau, que los ingenieros habian ya llamado isla *Napoleon*: una pequeña isla á la qual se habia dado el nombre del duque de Montebello, y que batia á Enzersdorf, se habia guarnecido con 10 morteros y 20 piezas de á 18. Otra isla llamada isla *Espagne* se habia guarnecido tambien con seis piezas de posicion de á 12 y quatro morteros. Entre estas dos islas se habia colocado una batería igual en fuerza á la de la isla *Montebello*, que batia igualmente á Enzersdorf. Estas 62 piezas de posicion tenian todas un mismo objeto, y debian en dos horas arrasar el pequeño pueblo de Enzersdorf, echar de alli al enemigo, y destruir sus obras. En la derecha la isla *Alexandro*, guarnecida con quatro morteros, 10 piezas de á 12 y doce de á 6 de posicion, tenian por objeto batir la llanura y proteger las maniobras de nuestros puentes.

El dia 2 un edecan del duque de Rivoli pasó con 500 volteadores á la isla del Molino, y se apoderó de ella. Se guarneció esta isla, y se unió al continente por medio de un pequeño puente que conducia á la orilla izquierda. Delante de ella se construyó una pequeña flecha, que se llamó reducto *Petit*. Por la tarde en los reductos de Esling se concibieron algunos temores; y no pudiendo dudar que seria esta una primera batería, con la que se queria obrar contra ellos, dispararon con la mayor actividad. Precisamente era esta la intencion que se habia tenido, apoderándonos de esta isla; se queria llamar alli la atencion del enemigo para distraerlo del verdadero objeto de la operacion.

Paso del brazo del Danubio en la isla de Lobau.

A las 10 de la noche del 4 el general Oudinot mandó que se embarcasen en el brazo grande del Danubio 1500 volteadores mandados por el general Conroux.

El coronel Baste con 10 lanchas cañoneras los convoyó, y los desembarcó al otro lado del pequeño brazo de la isla que hai en el Danubio. Las baterías del enemigo fueron destruidas al punto, y echado fuera de los bosques hasta el lugar de Muhlleuren.

Las baterías asestadas contra Enzersdorf recibieron á las 11 de la noche la orden de romper el fuego. Las bombas abrasaron este pequeño é infeliz pueblo, y en menos de media hora hicieron callar las baterías enemigas.

El gefe de batallon Dessales, director de los equipages de pontones, y el ingeniero de marina N. habian echado en el brazo de la isla Alexandro un puente de 80 toesas de una sola pieza, y cinco barcas grandes.

El coronel Sainte Croix, edecan del duque de Rivoli, pasó en barcas á la orilla izquierda con 2500 hombres.

En menos de cinco minutos se echó el puente de una sola pieza, y es el primero de esta especie que se ha construido hasta ahora, y por él pasó la infantería á paso redoblado.

El capitan Bazelle echó un puente de barcas en el espacio de hora y media, y el capitan Payerimoffe otro de almadías en dos horas.

De este modo el ejército tenía á las dos de la mañana quatro puentes, y su izquierda habia destituido á distancia de 1500 toesas mas abajo de Enzersdorf protegida por las baterías, y su derecha hacia Vitrau. El cuerpo del duque de Rivoli formó la izquierda; el del conde Oudinot el centro, y el del duque de Auerstaedt la derecha. La segunda línea y las reservas se componian de los cuerpos del príncipe de Pontecorvo, del virei y del duque de Ragusa. Una obscuridad profunda, un huracan violento y una lluvia fuerte hacian la noche tan horrible como propicia al ejército frances, la qual debia serle tambien gloriosa.

Al rayar del 5 todo el mundo conoció qual habia sido el proyecto del Emperador, que se hallaba entonces con su ejército formado en batalla sobre la extremidad de la izquierda del enemigo, rodeando todos los campos atrincherados de este, haciendo inútiles todas sus obras, y obligando de esta manera á los austriacos á salir de sus posiciones, y á venir á darle batalla en el terreno que á él mas le convenia. Es-

te gran problema estaba ya resuelto, y sin necesidad de pasar el Danubio por otra parte, ni de ser protegido por las obras que se habian construido, se le obligó al enemigo á batirse á tres quartos de legua de sus reductos. Desde entonces se presagiaron los mayores y mas felices resultados.

Las baterías que disparaban contra Enzersdorf habian ya producido á las ocho de la mañana tal efecto, que los enemigos se limitaron á dexar para la defensa de este pueblo quatro batallones. El duque de Rivoli mandó á su primer edecan Sainte-Croix que embistiese á dicho pueblo, donde no encontró gran resistencia, y se apoderó é hizo prisioneros á quantos se hallaban alli.

El conde Oudinot cercó el castillo de Sachsengang, que el enemigo habia fortificado; hizo capitular á 900 hombres que lo defendian, y cogió en él 12 cañones.

El Emperador mandó desplegar entonces todo el ejército en la inmensa llanura de Enzersdorf.

Batalla de Enzersdorf.

Entre tanto el enemigo, confundido en sus proyectos, volvió poco á poco de su sorpresa, y trató de ocupar algunos puestos ventajosos en este nuevo campo de batalla; para lo qual destacó muchas columnas de infantería, un buen número de piezas de artillería, y toda su caballería tanto de línea como de insurgentes, con el fin de adelantarse para envolver la derecha del ejército frances. Con esta mira vino á ocupar el pueblo de Rutzendorff. El Emperador mandó al general Oudinot que se apoderase de este pueblo, á cuya derecha hizo que pasase tambien el duque de Auerstaedt para dirigirse al quartel general del archiduque Carlos, marchando siempre de derecha á izquierda.

Desde el medio dia hasta las nueve de la noche se estuvo maniobrando en esta llanura inmensa; fueron ocupados todos sus pueblos, y á medida que se llegaba á la altura de los campos atrincherados del enemigo, iban estos cayendo en poder de los franceses como por encanto. El duque de Rivoli se apoderó de ellos sin resistencia. De esta manera nos hemos hecho dueños de las obras de Esling y de Gros-Aspern, y el trabajo de 40 dias ha sido enteramente inútil al enemigo. Este hizo alguna resistencia en el pueblo de Raschdorf, que el prin-

cipe de Pontecorvo hizo atacasen los saxones, quienes se apoderaron de él. El enemigo fue batido y arrollado en todas partes por la superioridad de nuestros fuegos, y dexó esta inmensa llanura cubierta de despojos y reliquias suyas.

Batalla de Wagram.

El enemigo amedrentado por los progresos del ejército frances, y por los grandes resultados que este había logrado casi sin esfuerzos, hizo marchar todas sus tropas, y á las seis de la tarde ocupó las posiciones siguientes: su derecha se colocó desde Stadelau á Gerasdorf; su centro, desde Gerasdorf á Wagram, y su izquierda desde Wagram á Neusiedel. El ejército frances tenía su izquierda en Gros-Aspern; su centro en Raschdorf, y su derecha en Glinzendorf. Parecía que el día debía ocuparse en tomar y ocupar estas posiciones, y aguardar una gran batalla al día siguiente; pero el ejército frances evitaba esta, y cortaba al mismo tiempo la posición del enemigo, impidiéndole formar ningun plan, si durante la noche se apoderaba del pueblo de Wagram; porque entonces su línea, ya sumamente dilatada, ocupada acérradamente y por la buena suerte de los combates, dexaba vagar los diferentes cuerpos de su ejército sin orden y sin direccion; y entonces los franceses hubieran hecho un buen negocio á poca costa. Se verificó en efecto el ataque de Wagram, nuestras tropas se hicieron dueñas del pueblo; pero una columna de franceses y otra de saxones se creyeron en la obscuridad tropas enemigas, y se frustró esta operacion.

Hiciéronse entonces los preparativos para la batalla de Wagram. Parece que las disposiciones del general frances y del general austriaco eran inversas. El Emperador empleó toda la noche en reunir sus fuerzas en su centro, donde se hallaba en persona á tiro de cañon de Wagram. A este efecto el duque de Rívoli se dirigió hacia la izquierda de Adercklau, dexando en Aspern una sola division, la qual recibió orden de replegarse, en caso necesario, á la isla de Lobau. El duque de Auerstaedt recibió tambien la orden de pasar mas adelante del pueblo de Grosshofen para aproximarse al centro. Por el contrario, el general austriaco debilitaba su centro para guarnecer y aumentar sus dos alas, dándolas al mismo tiempo una nueva extension.

Al amanecer del 6 el príncipe de Pontecorvo ocupó la izquierda, teniendo en segunda línea al duque de Rívoli. El virei se juntó con el centro, donde el cuerpo del conde Oudinot, el del duque de Ragusa, los de la guardia imperial, y las divisiones de coraceros formaban siete ú ocho líneas.

El duque de Auerstaedt marchó de la derecha para unirse con el centro. El enemigo, al contrario, hizo marchar hacia Stadelau el cuerpo de Bellegarde. Los cuerpos de Collowrath, de Lichteinstein y de Hiller tocaban con esta derecha en la posición de Wagram, donde estaba el príncipe de Hohenzollern, y en la extremidad de la izquierda en Neusiedel, donde desembocaba el cuerpo de Rosenberg para adelantarse y envolver tambien al duque de Auerstaedt. El cuerpo de Rosenberg y el del duque de Auerstaedt, haciendo un movimiento inverso, se encontraron al rayar el día, y dieron la señal de la batalla. El Emperador se dirigió inmediatamente hacia aquel punto; mandó reforzar al duque de Auerstaedt con la division de coraceros del duque de Padua, y atacar al cuerpo de Rosenberg por el flanco con una batería de 12 cañones de la division del general Nansouti. El hermoso cuerpo del duque de Auerstaedt dió cuenta en menos de tres quartos de hora del cuerpo de Rosenberg; le desbarató, y le arrojó mas allá de Neusiedel, despues de haberle causado gran destrozo.

Entre tanto fue empeñándose el cañoneo en toda la línea, y las disposiciones del enemigo iban descubriéndose por momentos. Toda su izquierda estaba guarnecida de artillería, y qualquiera hubiera dicho que el general austriaco no peleaba para vencer, sino que intentaba aprovecharse de una victoria, si es que llegaba á conseguirla. Esta disposicion del enemigo se tuvo por tan inconsiderada, que se receló hubiese algun ardid, y así el Emperador se detuvo algunos momentos á observar antes de dar las faciles disposiciones que tenia que hacer para anular las del enemigo, y para hacer que le fuesen funestas. Mandó pues al duque de Rívoli que diese un ataque contra el pueblo que ocupaba el enemigo, y que estrechase la extremidad del centro del ejército. Al duque de Auerstaedt le mandó rodear la posición de Neusiedel, y seguir hasta mas adelante hacia Wagram; é hizo formar en columna al duque de Ragusa y al general Macdonald para apoderarse de

Wagram en el momento en que desembocase el duque de Auerstaedt.

En esto llegó un parte con la noticia de que el enemigo atacaba vigorosamente el pueblo que habia tomado el duque de Rívoli; de que se habia adelantado á nuestra izquierda 3² toesas de terreno; de que se oía un fuerte cañoneo desde Gros-Aspern, y que el interválo que mediaba entre Gros-Aspern y Wagram parecia estar cubierto de una inmensa línea de artillería. Ya no hubo que dudar. El enemigo cometia una enorme falta, y no era menester mas que aprovecharse de ella. El Emperador mandó inmediatamente al general Macdonald que dispusiese las divisiones Broussier y Lamarque en columna de ataque, y que las sostuviesen la division del general Nansouti, la guardia de á caballo y una batería de 60 piezas de la guardia, y de otras 40 de diferentes cuerpos. El general conde Lauriston marchó á trote contra el enemigo al frente de esta batería de 100 cañones; se avanzó sin disparar hasta que estuvo á medio tiro de cañon, y allí principió un fuego espantoso, que hizo callar el de los contrarios sembrando la muerte en sus columnas. El general Macdonald acometió entonces á paso de carga, sosteniéndole el general de division Reille con la brigada de fusileros y de tiradores de la guardia. Esta hizo un movimiento para cambiar de frente y hacer infalible el ataque. En un abrir y cerrar de ojos el centro del enemigo perdió una legua de terreno; su derecha amedrentada conoció el peligro de la posicion que ocupaba, y se retiró con gran priesa. El duque de Rívoli la atacó entonces por el frente. Mientras que la derrota del centro llevaba á todas partes el desórden y la consternacion, y forzaba los movimientos de la derecha de los enemigos, su izquierda era atacada y envuelta por el duque de Auerstaedt, que se habia apoderado de Neusiedel, y que habiendo subido á la meseta de la altura marchaba hácia Wagram. Las divisiones Broussier y Gudin se han cubierto de gloria.

No eran todavía mas que las 10 de la mañana, y ya todos los inteligentes conocian que la jornada estaba concluida, y que era nuestra la victoria.

Al medio día marchó el conde Oudinot hácia Wagram para ayndar al duque de Auerstaedt en el ataque; el qual logró apo-

derarse felizmente de esta posicion. El enemigo no se batia ya desde las 10 de la mañana sino en retirada; esta era desordenada desde el medio día, y mucho antes de anocheecer no se descubrian ya los austriacos por ningun lado. Nuestra izquierda se hallaba en Jetelsée y Ebersdorf, nuestro centro en Obersdorf, y la caballería de la derecha tenia los puestos avanzados en Shonkirchen.

Al amanecer del 7 el ejército estaba en movimiento, y marchaba hácia Kornenbourg y Wolkersdorf, y tenia los puestos avanzados hácia Nicolsbourg. El enemigo, que tenia cortada su retirada á Hungría y á Moravia, estaba acorralado hácia el lado de Bohemia.

Tal es la relacion de la batalla de Wagram: batalla decisiva y célebre para siempre, en la qual de 300 á 400² hombres con 1200 á 1500 piezas de artillería han peleado por grandes intereses en un campo de batalla estudiado, meditado y fortificado por el enemigo hacia muchos meses. Diez banderas, 40 cañones, 20² prisioneros, entre ellos de 300 á 400 oficiales, y un buen número de generales, coroneles y mayores son los trofeos de esta victoria. Los campos de batalla estan sembrados de cadáveres, entre los quales se encuentran los de muchos generales, y entre otros el del llamado Normann, frances, traidor á su patria, que habia prostituido contra ella sus talentos.

Todos los heridos del enemigo han caido en nuestro poder. Los que habia retirado del campo de batalla al principio de la accion, han sido encontrados en los pueblos circunvecinos. Se puede calcular que de resultas de esta batalla el ejército austriaco habrá quedado reducido á menos de 60² hombres.

Nuestra pérdida ha sido considerable; se valúa en 1500 muertos y 3 ó 4² heridos.

El duque de Istria, al momento en que disponia el ataque de la caballería, perdió el caballo de un cañonazo; la bala cayó sobre su silla, y ha recibido una ligera contusion en el muslo.

El general de division Lasalle ha quedado muerto de un balazo. Era un oficial del mayor mérito, y uno de nuestros mejores generales de caballería ligera.

El general bávaro Wrede, y los generales Seras, Grenier, Vignolle, Sahuc, Freyre y DeFrance han sido heridos.

El coronel príncipe Aldobrandini ha recibido una contusion en un brazo con una bala. Los mayores de la guardia Dausmenil y Corbineau y el coronel Sainte-Croix han sido también heridos. El ayudante-comandante Duprat ha quedado muerto, y el coronel del 9.º de infantería de línea. Este regimiento se ha cubierto de gloria.

El estado mayor está formando la relación circunstanciada de nuestras pérdidas.

Una circunstancia particular de esta gran batalla es que las columnas mas cercanas á Viena distaban solamente de esta ciudad 1200 toesas. La numerosa población de esta capital cubria las torres, los campanarios, los tejados y los montecillos para ser testigo de este grande espectáculo.

El Emperador de Austria habia salido de Wolkelsdorf el día 6 á las cinco de la mañana, y habia subido al mirador de una casa, desde donde veia el campo de batalla, y en donde permaneció hasta medio día. Despues salió de allí á toda prisa.

El quartel general frances ha llegado á Wolkersdorf en la madrugada del 7.

ESPAÑA.

Madrid 23 de julio.

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 19 de julio de 1809.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

„En conformidad de lo dispuesto en los artículos 98 y 99 de la constitucion, en que se previene que la justicia se administrará en nombre del REI por juzgados y tribunales que él mismo establecerá, y que se suprimirán todos los tribunales que tienen atribuciones especiales, y todas las justicias de abadengo, órdenes y señorío;

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. Todos los tribunales, jueces y justicias, que no tengan nombramiento real, quedan suprimidos desde el día de la publicacion del presente decreto, y se declaran por nulos todos los actos que de ellos emanaren en lo sucesivo.

ART. II. Dichas justicias serán reemplazadas inmediatamente por otras de nuestro real nombramiento.

Nuestro ministro de la Justicia queda encargado de la execucion del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.

Teniendo el REI en consideración el mérito y circunstancias que han manifestado los opositores en el concurso á los curatos vacantes en el obispado de Valladolid, que aqui se refieren, ha nombrado por párrocos de ellos los sugeros siguientes:

Para el curato de Boecillo á D. Fermín Martin Leonardo, presbítero y teniente de cura de la parroquia de Villanueva en el mismo obispado: para el de Cigales á Don Lucas Gallo, presbítero, beneficiado de preste, teniente de cura y vicario de la misma villa de Cigales: para el de Mucientes á D. Anselmo Bárcena, presbítero y capellan de número de la catedral de Valladolid: para el de Fuensaldaña á D. Santiago Centeno, presbítero y teniente de cura de esta villa: para el de Ciguñuela á D. Julian Lorenzo Mela, presbítero y teniente de cura de este propio lugar: para el de Geria á D. Vicente Gonzalez del Caño, presbítero, beneficiado y teniente de cura de este pueblo: para el de Velliza á D. Sebastian Negro, presbítero y cura del Pedroso en la misma diócesi: para el de Velliza á Don Santiago Villagarcía, presbítero y teniente de cura del mismo pueblo: para el de Villavieja y Arenillas á D. Dionisio Casado, diácono y beneficiado de Velliza: para el de Simancas á D. Manuel Rodriguez, presbítero y beneficiado de Bercero en la propia diócesi; y para el de Camporedonde y Santiago del Arroyo á D. Elias Martin, subdiácono.

VARIEDADES.

Continúa el artículo de ayer.

El autor del *Ensayo sobre la influencia de las cruzadas* ha examinado este asunto en toda su extension, y considerándole baxo todos sus aspectos: á la verdad el modo claro y preciso con que se habia propuesto la cuestion en el programa, no daba lugar á extenderse en investigaciones ajenas de la cuestion principal, ni á dextrar indecisos los resultados; pero pocos hom-

bres hai á quien semejantes precauciones puedan contener dentro de unos justos límites, y que no hagan divagar á la precision misma. El señor Heeren, antes de empezar á hablar sobre la cuestion propuesta, manifiesta ya en una introduccion muy juiciosa, que posee el asunto magistralmente y á fondo; que tiene presentes todas las cuestiones accesorias, y sobre todo que está dotado eminentemente de aquel espíritu filosófico de que tanto se necesita para tratar de un asunto semejante.

Indica desde luego los caracteres que diferencian las cruzadas, esto es, aquellas grandes transmigraciones armadas de las demas transmigraciones lejanas que observamos en la historia de los pueblos, y que son una de las especies de acaecimientos más fecundos de grandes resultados. Las necesidades, la desproporcion entre la poblacion y los medios de existir, y el deseo de conseguir en otra parte los bienes ó las comodidades de que carecen en su patria, son las causas de las transmigraciones de los pueblos que viven aun en la barbarie; pero en las naciones civilizadas, quando no estan todavía abatidas por la esclavitud, ó enervadas por los placeres, se advierte en cierta época, que podemos considerar como la de su adolescencia, un amor desasossegado por adquirir gloria, un ardor vehemente, y una pasion que crece sin cesar por las acciones heroicas y á las empresas atrevidas; una fuerza en fin y un impulso general que lleva las imaginaciones hácia países remotos, donde no se representan á sí mismas sino objetos ricos y nuevos, adquisiciones y conquistas. Si este ardor y esta pasión reciben una direccion uniforme; si se les señala un objeto fijo y determinado, corren hácia él exclusivamente, y producen efectos, que en vano se pretenderia renovar en otras épocas quando ha calmado ó entibiándose aquella pasion.

Pero entonces los progresos del arte social, los del luxo, el espíritu de comercio, el amor de la ganancia, y otras mil causas simultáneas, obran, no ya sobre la masa de

los pueblos, sino sobre un número bastante crecido de individuos; los atraen á países lejanos, donde la facilidad de las comunicaciones ya abiertas, los cambios establecidos, y los terrenos que pueden fertilizarse, les prometen una gran fortuna, como fruto de su industria y de sus fatigas. Estas emigraciones sucesivas y pacíficas fundan poco á poco colonias, y tal vez estados florecientes. Su feliz influencia es harto notoria; y á primera vista se dexa conocer que las cruzadas pertenecen á la segunda de estas tres clases de transmigraciones.

Cinco siglos enteros han pasado desde la última: los males que causaban entonces eran bien notorios; pero el bien y el mal que han resultado de ellas despues eran aun problemáticos, y estaban embrollados y confundidos por la ignorancia y por las preocupaciones; por la multitud de especies, que era preciso recoger; de conocimientos, que era necesario reunir, y de principios, que era indispensable consultar. Voltaire, el único autor acaso que habia hablado con exáctitud acerca de ellas, podia ser sospechoso de parcialidad; pero la cuestion está en el día aclarada. La historia ha abierto sus tesoros; la sana crítica ha hecho de ellos la eleccion debida, y la imparcialidad, ó por mejor decir la justicia misma es la que ha fallado. Sí, muchos y grandes bienes han resultado para los progresos de la civilizacion y de la sociabilidad en Europa, de aquella crisis prolongada, tumultuosa y sangrienta, que pareció conmoverla y agitarla hasta en sus fundamentos. Las generaciones exterminadas, lejos de su pais nativo, legaron á las generaciones, que debian seguirles ciertos conocimientos de que habrian carecido, y gozes que hubieran ignorado: y esto es lo que puede consolar al amigo de los hombres de estas profundas llagas hechas á la humanidad, si es que tambien se le demuestra claramente que estos mismos beneficios no podian resultar del curso natural y ordinario de las cosas, un poco mas tarde acaso, pero por medios mas suaves. (*Se continuará.*)